

que cuando habia trabajado un rato lo dejaba. Cuando se le recriminaba su actitud y se le preguntaba por qué abandonaba el trabajo respondia:

Más vale decir:  
aquí huyó Goro  
que aquí murió Goro.

Cuando alguien no tiene personalidad y tiene aires pretenciosos se le dice lo que a aquel que se instaló en Torrijos procedente de Jaraiz. Se llamaba Galo y entró a trabajar en casa del famoso maestro / Blanco, hombre que adquirió cierta fama en el mundo musical, encargandose del arreglo de manubrios. Al tal Galo le gustaba enormemente presumir de sus habilidades y conocimientos, y con quien quiera que hablaba / siempre se daba unos aires de superioridad que hacia que su contertulio se pusiera nervioso y enfadado. Una vez tanto se hartó uno que le espetó al Galo: "No pintas na". Desde entonces quedó el dicho de: "pintas menos que Galo en Jaraiz". Tambien, en similares circunstancias, se suele decir: "Pintas menos que Jeta en Maqueda"

Farmacéuticos y médicos siempre han sido dados al chiste. Pero existió en tiempos un boticario / llamado Andres, que destacaba por su amabilidad y confianza en los clientes. Siempre fiaba las recetas y / jamas exigió su importe. A tanto llegaba que los abusos de los "listos" se hacian constantes, fiados de su buena fe. Asi que cuando uno de los que le adeudaban una cantidad se moria era corriente oír decir:

Si vas a la botica  
y ves al tío Andres  
dile que rompa la receta  
que ya murió el "pez".

Hoy, cuando en una taberna se quiere hacer / rabiar a una persona en una partida de mus o tute, despues de perder, se le dice con mucha sorna: "Vete a casa